LITORALPRESS

Fecha: 08-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: “En el futuro gobierno, nos interesa tener MUY BUENAS RELACIONES con EE.UU. y con China”

Pág. : 6
Cm2: 1.389,4

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

SENADOR ELECTO Y PRESIDENTE DEL PARTIDO REPUBLICANO, ARTURO SQUELLA:

“En el futuro gobierno, nos interesa tener **MUY BUENAS RELACIONES** con EE.UU. y con China”

Advierte que se tomarán decisiones muy duras en el próximo período. Dice que su tarea será colaborar desde el Congreso a que se cumpla el plan de emergencia de Kast. Respecto al quiebre en el proceso de traspaso de mando por el cable submarino, indica: “Más que tensionar los ambientes, algo que nos mueve es llevar también una muy buena relación con China”. | **LILIAN OLIVARES**

—Llama la atención verlo con cara de niño bueno, cuando hay gente que asegura que usted es “el brazo armado” del Presidente electo.

—Bueno, se puede ser brazo armado con cara de niño bueno.

Se ríe el presidente del Partido Republicano, Arturo Squella Ovalle (47), después de responder.

La tarde del jueves salió contento de la primera ceremonia que organizó el Tricel para recibir a los nuevos congresistas. Hasta 2018 estuvo como diputado UDI terminando su segundo período. Esta vez llega al Congreso como senador republicano, el partido que hoy tiene representación mayoritaria.

Habla con seguridad. En momentos, sus palabras parecen proyectiles verbales y de ahí lo del “brazo armado” de Kast, que le atribuyen quienes piensan que este congresista, abogado PUC, dice lo que el mandatario electo no puede dada su investidura.

En la semana del quiebre entre Gabriel Boric y José Antonio Kast, y a tres días del cambio de mando en el país, desde un gobierno de izquierda a uno de derecha, el dirigente republicano más cercano al mandatario electo habla del escándalo del cable submarino, de sus implicancias y de lo que viene.

—¿La fe mueve mucho el espíritu de los republicanos?

—Hacemos una distinción muy clara en lo que corresponde a la fe y lo que corresponde al trabajo en la sociedad, en función de construir un país mejor. Pero evidentemente que cuando hablamos de que nuestro trabajo al final gira en torno a las personas, está indisolublemente ligado a que en las personas vemos la dignidad de las mismas. En consecuencia, en el fondo, el trabajo de nosotros apunta a la dignidad, y esa dignidad no se entiende si no es en función del componente espiritual de las personas.

—Y en ese ánimo, ¿cómo le llega el llamado del cardenal Chomali para que los presidentes saliente y electo hagan un esfuerzo por enmendar el quiebre?

—El esfuerzo nosotros lo hacemos en poner todo lo que está de nuestra parte para hacer lo mejor por Chile. Y por cierto que desde el momento que nos presentamos a elecciones y que representamos a la ciudadanía en el Congreso, y que a partir del miércoles vamos a tener a un Presidente con sus ministros trabajando por los demás, por supuesto que el diálogo, la conversación, el nutrir las decisiones con otras miradas pasa a ser fundamental. Eso no implica que uno no tome decisiones que a veces tienen que ser más duras, más intensas.

“HAY QUE TIRAR EL CABLE HASTA VER CON QUÉ NOS ENCONTRAMOS”

—¿Está dispuesto a apoyar todas las decisiones duras que decida tomar el Presidente electo?

—La primera lectura sobre el corte de las reuniones de traspaso de mando podría ser muy crítica para alguien buenista, porque nunca hay que restarse del diálogo. Pero si estamos participando en reuniones en que no nos dicen la verdad, aunque puede haber un rico café, eso distrae nuestra intención de llegar al 11 de marzo con una batería de acciones de emergencia.

Aborda el sensible caso del cable submarino:

—Si vemos que los ministros de Transportes y Telecomunicaciones se reúnen, si es que el Presidente de la República, saliente y entrante, se reúnen, e incluso los subsecretarios de las carteras relacionadas se reúnen y todo el mundo sabe que hay una tensión muy fuerte entre dos potencias mundiales, y se sabe que hay iniciativas que son más sensibles que otras obras de inversión comunes y corrientes, uno esperaba esa información de la entreguen, por el bien de Chile. Si es que teniendo esa información, sabiendo que se había firmado un decreto que luego lo había echado abajo, algo poco usual, y que hay una gran molestia de parte de uno de los países en cuestión que podría comprometer nuestra relación, relación que el gobierno saliente la está entregando en el suelo, me refiero a la relación de Chile y Estados Unidos... Por supuesto que uno habría esperado que nos dijeran eso.

—¿Usted se enteró por “El Mercurio” del decreto firmado autorizando el cable chino y anulado dos días después?

—Sí. La gran mayoría de los chilenos nos enteramos por “El Mercurio”. Es imposible que el Presidente Boric no supiera la existencia de ese decreto.

—Parece que quien no sabía lo del decreto era el canciller.

—Creo que a él también se lo pueden haber escondido, lo que es muy grave. Y por lo mismo, este cable hay que tirarlo hasta que encontremos la verdad. Porque podría ser más grave en lo que significa la relación armónica que debe existir de Chile para con estas dos grandes potencias: China y Estados Unidos.

—A ver, ¿qué quiere decir con eso de tirar el cable?

—Hasta que veamos con qué nos encontramos. Lo que nosotros necesitamos saber es con cuánta participación del Presidente Boric se hicieron todos estos pasos acelerados para avanzar en este proyecto. Porque, obviamente, el equipo del ministro Muñoz estuvo trabajando muy dedicadamente a que esto resultara. El Partido Comunista ha ido dejando huella en cada uno de los pasos de la relación con esta empresa china y en conseguir los permisos necesarios para la operación. En cada uno de los hitos ha existido un funcionario que curiosamente o coincidentemente es de militancia comunista.

Squella fue electo senador por la Región de Valparaíso.

HÉCTOR ARAVENA

“El Presidente Boric tiene hasta el miércoles para avisarnos si es que hay otros errores de tipeo”.

“Estados Unidos no va a permitir que una candidatura a la ONU de este perfil (Bachelet) avance como alternativa real de triunfo”.

—Este quiebre también podría verse como una estrategia fabricada para la reunión de Kast en Miami. Qué mejor para él que llegar donde Trump después de cortar las bilaterales con las autoridades salientes. ¿Qué les diría a quienes piensan eso?

—Les diría que vuelvan a tierra y que dejen Netflix de lado un rato. Es absurdo. Si alguien se pasó por la cabeza que las diferencias ideológicas que pueda haber con una nación u otra van a entorpecer el avance de las relaciones comerciales que permiten hacer crecer Chile, recaudar más, generar empleo y sacar a la gente de la pobreza, está muy equivocado. Más que tensionar los ambientes, algo que nos mueve a nosotros es llevar también una muy buena relación con China, con la cual tenemos una relación comercial muy profunda y queremos que se profundice aún más. No por nada hay una delegación de republicanos en China en este momento, en una visita protocolar. A quienes vamos a estar en el futuro gobierno nos interesa tener muy buenas relaciones con Estados Unidos y con China, y con todos los países con los cuales tenemos relación comercial.

—¿Quiere que el Presidente Boric haga un mea culpa?

—Que las autoridades que tomaron *ex profeso* la decisión de esconder un hecho tan relevante para la relación con un país importantísimo para Chile, como es Estados Unidos, se den cuenta que estaban exponiendo a nuestro país a una situación compleja. Eso, evidentemente, es un error. No le exijo el *mea culpa* a nadie, pero sí si es que hay algo en otro ámbito que tiene coincidencias con este patrón, quizás es momento ahora, antes del miércoles, de que lo den a conocer. Tenemos toda la sospecha de que hay más cosas. El Presidente Boric tiene hasta el miércoles para avisarnos si es que hay otros errores de tipeo que tengamos que saber, que pueden comprometer nuestras relaciones internacionales como país.

—¿Kast debiera jugarse por que Estados Unidos anule la cancelación de las visas a los tres funcionarios chilenos, incluyendo al actual ministro de Transportes?

—El Gobierno de Chile, y en particular el futuro Presidente y el canciller, se deben jugar por hacer todo lo que esté a su alcance para reconstruir y fortalecer al máximo las relaciones con Estados Unidos, porque no tengo ninguna duda que de ello solo vienen consecuencias positivas para nuestro país. Y así como nosotros pedimos que se respeten las decisiones soberanas que se toman en nuestro país, no nos corresponde cuestionar las decisiones que en el ámbito de su libertad los otros países toman respecto de cuáles son los requisitos para entregar una u otra visa. No nos corresponde alterar el cómo ellos determinan qué es o no un peligro para la seguridad de esa nación. Es muy importante tener a la vista que no es el funcionario del Estado el sancionado, sino que son las personas consideradas un peligro para la seguridad.

LA IZQUIERDA RADICAL Y LA RESPUESTA DEL ESTADO

—¿Cuál cree que va a ser el principal problema local que va a enfrentar Kast en la presidencia?

—No tengo ninguna duda que parte importante de la izquierda más radical en el país va a intentar, como en otras oportunidades, generar revuelo o imponer por la fuerza su mirada en las calles. Y eso va a contar con una respuesta muy fuerte del Estado, que estamos seguros que la gran mayoría de los chilenos va a respaldar. Por supuesto que eso va a ocupar fuerzas que debieran estar concentradas en combatir el narcotráfico y el crimen organizado, en vez de apagar focos de personas que por la vía violenta tratan de instalar sus ideas.

BACHELET: “ES UN ERROR HABERLA PRESENTADO”

—Usted dijo que la trama del cable terminó con la candidatura de Bachelet. ¿Qué tiene que ver ella con el cable?

—Creo que este episodio pone en alerta el que Naciones Unidas no puede ser dirigida por una persona que concentre dentro de su fila a la izquierda más dura, particularmente en aquellos países que pasan a ser especialmente estratégicos en este conflicto que existe en estas dos grandes potencias. Me da la impresión de que, conocidos todos los candidatos que se presenten una vez que se cierren las inscripciones, Estados Unidos no va a permitir que una candidatura de este perfil avance como alternativa real de triunfo. Y también la inscripción conjunta de países tan de izquierda hoy día como México y Brasil hacen que esa candidatura no tenga mucho destino.

—¿Y entonces qué importa que Kast diga sí o no si igual no va a salir?

—Porque quizás una candidatura con posibilidad de éxito, que llegara a ser un cambio más sustantivo en Naciones Unidas, la desideologizaría. Chile podría contribuir activamente en que una persona de ese perfil llegue a puerto.

EL NUEVO CONGRESO

—¿Qué rol espera jugar usted desde el Senado?

—Yo espero contribuir con la experiencia que tengo en el trabajo legislativo y con el conocimiento del plan de gobierno del Presidente Kast a sacarlo adelante. Creo que puedo colaborar y contribuir en buscar los puntos de encuentro con aquellos que en las materias que conlleva un gobierno de emergencia sabemos que comparten, pese a que no estemos en la misma vereda.

—¿A qué atribuye que la centroizquierda pretenda apoyar a la RN Paulina Núñez como presidenta del Senado?

—La centroizquierda, en el evento que concurra a una suerte de acuerdo administrativo, no es que esté respaldando o esté interesada en el candidato a presidente que pueda poner un partido oficialista desde el día de hoy en adelante, sino que está viendo la parte del acuerdo que a ellos les interesa.

—¿Qué ganancias puede sacar?

—Las ganancias que ellos probablemente en el fondo vean en liderar la mesa un año, en el espacio que puedan tener en comisiones; es eso. Obviamente que ellos no están interesados en que alguien de un partido oficialista dirija la mesa, pero lo aceptan y es un buen ejemplo de un acuerdo en donde todos ganan, que es lo positivo.

—¿Qué papel puede tener el Frente Amplio ahora en el Congreso?

—No tiene lo suficientemente resuelto cuáles van a ser sus próximos pasos de cara al gobierno de José Antonio Kast. Va a haber una tendencia muy fuerte del Partido Comunista de invitarlos a participar de las barricadas en la calle, y nosotros esperaríamos que ellos hayan aprendido la lección. Porque en más de una oportunidad lo dijeron haciendo un *mea culpa* respecto de cómo ellos habían ejercido la oposición. Ahora que ya han hecho esa reflexión pública, esperaría que lo traduzcan en un comportamiento adecuado, sin renunciar a sus ideas o a sus ideales, pero siendo una oposición que no pierda de vista lo mejor para Chile.

—¿Y cree que Chile Vamos va a desaparecer, como vaticinan algunos analistas?

—Lo que a nosotros nos ha permitido tener las mayorías que hoy día logramos para llegar al gobierno, con esa gran cantidad de chilenos que lo respaldó, es el complemento entre los partidos de centroderecha y los nuevos partidos. Muy distinto a lo que algunos pensaban frente a los primeros pasos del Partido Republicano, nosotros valoramos profundamente el que tengamos la oportunidad de que hoy día el abanico que le da sustento al futuro gobierno sea tan amplio como el que se ve reflejado en el gabinete del Presidente Kast. Y en el Congreso es una realidad. ■